

{ OPINIÓN }

Corea del Sur, Turquía y Brasil: El ascenso de las potencias medianas en la defensa global

JUAN PABLO TORO

MIENTRAS MISILES Y COHETES e interceptores se batían a duelo en medio de la III Guerra del Golfo, un inesperado ganador emergió de este conflicto que aún dista de acabar. El sistema antimisiles Cheongung II, de la firma surcoreana LIG Nex1, que presentó una tasa de éxito de 96% a la hora de proteger a los Emiratos Árabes Unidos de los acerados dardos iraníes.



Cuando los observadores militares siguen intentando cuadrar las matemáticas que explican por qué hoy es más barato atacar que defender, una de las ventajas del sistema Cheongung II es que uno de sus misiles cuesta US\$ 1 millón frente a los cuatro que puede valer el de una batería Patriot PAC-3 estadounidense. Las acciones de LIG Nex1 han subido más de 45% gracias a este producto estrella.

ALGO SIMILAR OCURRIÓ en las etapas iniciales de la invasión de Rusia a Ucrania en 2022, cuando en manos de los defensores ucranianos, los drones turcos Bayraktar TB2, del fabricante Baykar, se encargaron de convertir en chatarra los tanques enviados por el Kremlin. Desde entonces, una fila de clientes se anota para adquirirlos.

ESTOS CASOS EVIDENCIAN la emergencia de proveedores militares de potencias medianas, que hoy ofrecen sistemas de armas confiables (probados en combate), más baratos que las alternativas tradicionales y, sobre



LOS MISILES Patriot son más caros que los de empresas surcoreanas.

todo, disponibles. Esto último es relevante, puesto que muchas compañías estadounidenses y europeas suman y suman pedidos a los ya existentes, donde no siempre las prioridades de entrega respetan el orden de llegada. Dirigentes y militares de los países originarios de las empresas hacen valer su peso político o el tamaño de los contratos, cuando se trata de acceder rápidamente al material.

EN LA FERIA DEL AIRE Y EL ESPACIO (Fidae) se puede observar la enorme superficie que ocupan hoy las firmas de defensa turcas (STM, Asfat, TurkishAerospace, MKE y un largo etcétera), así como el espacio ganado por las coreanas, entre ellas Hanwha. También irrumpió con fuerza EDGE Group de los Emiratos Árabes Unidos, que en sociedad con la brasileña SIATT presentó un misil antibuque con alcance de 200 kilómetros. Estas compañías hoy pueden producir desde satélites hasta balas y entre sus clientes cuentan con miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte.

EN LA MEDIDA en que Estados Unidos, China y Rusia reconstituyen esferas de influencias a través de acciones unilaterales, una opción para los países medianos que desean preservar algún margen de maniobra es buscar socios de tamaños similares para gestionar soluciones a problemas comunes. Esto que aplica en el campo diplomático y económico también está trascendiendo al ámbito de la defensa.

Las fuerzas militares de Perú entendieron esa realidad al apostar por Hyundai de Corea del Sur para la construcción de sus futuras fragatas HDF-3200 y tanques K2 Black Panther, lo que supone para la Marina de Guerra local dejar atrás proveedores europeos y para el Ejército a los rusos.

CHILE HA DADO LOS PRIMEROS pasos al contratar a las empresas turcas Aselsan para la renovación de las torretas de sus tanques Leopard 2A4 y Havelsan para la incorporación del sistema de gestión de combate Advent en las fragatas clase M. La Infantería de Marina lleva años

empleando material surcoreano. **MIENTRAS TANTO, BRASIL** logra importantes transferencias tecnológicas fabricando en el país cazas Gripen E, submarinos Scorpène y fragatas Tamandaré (basadas en la Meko A100), gracias a la asociación de sus empresas locales con Saab (Suecia), Naval Group (Francia) y Thyssen Krupp (Alemania). Hasta ahora, Argentina opta por adquirir equipo estadounidense, en una decisión que tiene mucho de alineamiento estratégico.

Antes de que se presentaran estrecheces financieras como las actuales, los últimos gobiernos chilenos ya habían decidido despotenciar las fuerzas armadas mediante sucesivos recortes de presupuesto y ese golpe de gracia que fue el desmonte de la Ley del Cobre. Esta tendencia no se ha podido revertir, incluso ante la evidencia de un mundo más hostil y compras vecinales.

EN ESTE ESCENARIO, que obliga a invertir de forma más ajustada en nuevas plataformas y no quedarse apegado a viejos paradigmas, será clave levantar la mirada a la hora de comprar o desarrollar proyectos conjuntos. Lo destacable es que hoy se cuenta con un catálogo más amplio y atractivo, que se extiende desde Brasil hasta Corea del Sur, pasando por Turquía, todas potencias medianas que están renovando la industria de defensa, gracias a una mezcla de ambición e innovación y, por supuesto, a las guerras en curso y las que están por venir.

Juan Pablo Toro es *senior research fellow* AthenaLab.